

PALABRAS DE S.M. EL REY EN EL ACTO INAUGURAL DE LA XI  
CONFERENCIA DE LA JUSTICIA CONSTITUCIONAL DE  
IBEROAMÉRICA, PORTUGAL Y ESPAÑA

Madrid, 27 de enero de 1998

Quiero que mis primeras palabras expresen mi satisfacción por acudir una vez más a la sede de este Alto Tribunal, así como mi saludo a los Presidentes, Magistrados y Jueces de los Tribunales y Cortes Constitucionales y Supremas de Iberoamérica, Portugal y España que van a participar en esta Conferencia.

Os reunís aquí para dialogar sobre algunas de las cuestiones que afectan a la justicia constitucional, y en especial a la progresiva racionalización y mejora de los procedimientos establecidos para la garantía jurisdiccional de la Constitución.

Esta reunión se inicia con los mejores augurios, tanto por el alto nivel y elevada competencia de quienes toman parte en ella, cuanto por la experiencia acumulada sobre los temas que aquí van a tratarse, desde la primera Conferencia celebrada en Lisboa.

La Corona comparte vuestros propósitos y hace votos por el éxito de vuestras deliberaciones.

En primer lugar, porque quienes nos honran con su visita son autoridades y representantes de naciones a las que nos sentimos entrañablemente próximos y con las que nos une un profundo y fraternal afecto: Portugal, Brasil y los países de la "comunidad histórica" a los que se refiere expresamente nuestra Constitución para destacar la especial relación del Rey, como Jefe del Estado, con quienes la forman.

Todos sentimos, pues, como comunes los asuntos a que vais a dedicaros. No en vano hunden sus raíces en lazos históricos y tradiciones jurídicas que durante siglos hemos ido construyendo, y que hoy nos vinculan, sin merma de nuestras respectivas peculiaridades, en el seno de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, de la que somos miembros y protagonistas.

Esta conferencia da también testimonio de la creciente importancia de los principios y valores democráticos, y de su máximo exponente normativo, que es la Constitución, como fermento de nuestro patrimonio cultural, guía de nuestra convivencia y estímulo de nuestra proyección colectiva.